

XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2022.

Lacan, estructuralismo e hiperestructuralismo: el sujeto del significante. La perspectiva de Jean Claude Milner en torno a Jacques Lacan.

Otero, Sebastián Matías.

Cita:

Otero, Sebastián Matías (2022). *Lacan, estructuralismo e hiperestructuralismo: el sujeto del significante. La perspectiva de Jean Claude Milner en torno a Jacques Lacan. XIV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXIX Jornadas de Investigación. XVIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. IV Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. IV Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-084/514>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eoq6/Ses>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LACAN, ESTRUCTURALISMO E HIPERESTRUCTURALISMO: EL SUJETO DEL SIGNIFICANTE. LA PERSPECTIVA DE JEAN CLAUDE MILNER EN TORNO A JACQUES LACAN

Otero, Sebastián Matías

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El propósito del presente artículo es analizar la perspectiva de Jean-Claude Milner en torno a lo que considera la obra de Lacan desde la lectura de *La Obra Clara* (Milner: 1995) y *El Periplo Estructural* (2002). La principal afirmación de Milner es que, al menos en el periodo temporal que conforman los *Escritos* (Lacan 1966) Lacan debe ser considerado como una figura del movimiento estructuralista. En este sentido, la posición de Lacan dentro de ese programa de investigación es paradójica. Como miembro del movimiento estructuralista, Lacan introduce un “forzamiento coactivo” (Milner 2003: 170) al concepto de estructura, inventando lo que Milner denomina “hiperestructuralismo”. Las principales consecuencias de este procedimiento teórico son: primero, una nueva definición del concepto de significante; segundo, y como consecuencia de esta innovación, la introducción de la noción de sujeto como sujeto del significante, noción que el estructuralismo ignora, e incluso rechaza.

Palabras clave

Estructuralismo - Sujeto - Jacques Lacan - Jean-Claude Milner

ABSTRACT

LACAN, STRUCTURALISM, HIPERSTRUCTURALISM: THE SUBJECT OF THE SIGNIFIER. JEAN CLAUDE MILNER ANALYSIS OF JACQUES LACAN

The aim of the present article is to analyze Jean-Claude Milner's perspective, on what he considers to be Lacan's Thought (Milner 1996). Milner's main proposition is that Lacan, at least in the first part of his work, should be considered as a figure of the structuralist movement. In this sense, Lacan's position in relation to structuralism is paradoxical. As a member of the structuralist movement, Lacan introduces a “coactive forcing” into the concept structure, inventing what Milner names as “hiperstructuralism”. The main consequence of this theoretical action are: first, a new definition of the concept signifier; second, the use of the notion of subject as subject of the signifier, concept that the structuralist movement ignores, and even reject.

Keywords

Structuralism - Subject - Jacques Lacan - Jean-Claude Milner

Jean Claude Milner aborda en *El Periplo Estructural* (2003) al movimiento de ideas estructuralista desde una doble perspectiva: el programa de investigaciones y el movimiento de opinión - o “*doxa*” (Milner 2003: 187) que sacudió la escena francesa de los sesenta. En ese mismo libro, dedica dos artículos desde los cuales inserta a Lacan en la constelación de *doxa* y en el programa de investigaciones. Es preciso pues, evaluar que entiende Milner por estructuralismo, en que medida cierta parte de la obra de Lacan, mas precisamente los *Escritos* (Lacan 1986) puede considerarse estructuralista, y finalmente, identificar en el “hiperestructuralismo” el forzamiento meditado que realiza sobre las tesis estructuralistas, para dar a luz a un nueva conceptualización del significante y a la vez, producir, a partir de la conjetura hiperestructuralista” (Milner 1996; 2003) una teoría del sujeto (Milner 1996) concepto olvidado del estructuralismo. Estos son los objetivos del presente trabajo.

Estructuralismo como ciencia galileana extendida: la *paradoja modal*

Uno de los rasgos originales de la perspectiva de Milner en torno al *estructuralismo*, consideramos, es su inscripción dentro de la polaridad entre *theoria* y *doxa*, para deslindar desde estos conceptos la originalidad que constituye el estructuralismo como figura de la ciencia y como movimiento de opinión respectivamente; polaridad que se vuelve a manifestar en la oposición *episteme* y *ciencia moderna*. Esta puesta en relación del mundo antiguo con el moderno no es arbitraria y atañe a delimitar el carácter rupturista - en relación al esfuerzo de reencarnar una figura de la ciencia moderna; en relación a la oposición naturaleza/cultura; en relación a la teoría del conocimiento; y finalmente, frente a la ontología platónica- que Milner (2003: 209)- le adjudica al programa de investigaciones en torno a la estructura. Como mencionamos, este quiebre con respecto al mundo antiguo se apoya en dos puntos: por un lado, el debate en torno a la oposición naturaleza cultura tematizada en la antigüedad como la “gran polaridad” (Milner 2003: 187) *physis/the-sei*; por otro lado, la reformulación estructuralista de la ciencia moderna, - “*ciencia galileana*” (Milner 1996: 45; Milner 2003: 191) extendiéndola hacia objetos hasta ese momento inéditos, como son los diversos objetos de la cultura, de la costumbre; del fantasma (Milner 2003: 199). Por la definición misma de es-

estructura que se da el estructuralismo (Milner 2003:156) ligado al minimalismo de objeto cuya consecuencia es que la estructura en general no tienen ninguna propiedad (Milner 2003:234), puede ser extensiva a diversos objetos dado que la diferencia material que existe entre lengua parentesco, cocina, objetos técnicos diversos no prohíbe nada” y muestra “la repetición indefinida de lo Mismo. Es una potencia del estructuralismo; es también uno de sus puntos de inestabilidad: el riesgo de un vacío teórico dentro de un programa consistente de investigación (Milner 2003:232). Frente a este riesgo, veremos luego en el desarrollo del texto, como Lacan inventa la conjetura hiperestructural para dotar de una propiedad específica a la estructura: la emergencia del sujeto (Milner 1996: 109)

Para comprender la significación de la *torsión estructuralista de la ciencia moderna* Milner desarrolla la oposición entre *physis* y *thesei*, utilizada por los antiguos para abarcar la totalidad de los fenómenos del mundo, puesto que a través de ella se vehiculiza la problemática de la necesidad y la contingencia, articulación nuclear de la ciencia moderna. En la reformulación de las relaciones entre lo necesario y la contingente se instalara el estructuralismo como programa de ideas; también el psicoanálisis, específicamente, la obra de Lacan (Milner 1996). Desde la perspectiva del *encuentro entre lo necesario y lo contingente*, Milner analiza a Lacan como figura del movimiento estructural (Milner 1996:95; Milner 2003) en la medida que el psicoanálisis, opera sobre *el sujeto de la ciencia* (Lacan 1986:837), invención lacaniana -extraída como “*proposición latente*” (Milner 1996: 9) de la obra koyreana, en lo que constituye también en un forzamiento meditado- que luego será puesta en relación por Milner con *el sujeto del significante*, invención nuevamente, que lo inserta en el programa de investigación estructuralista, llevándolo al extremo y reduciéndolo al mínimo (Milner 2003:155-170)

La discontinuidad que supone la ciencia moderna en lo que concierne a la conceptualización de la naturaleza es crucial, en la medida que significa una oposición tajante frente a la comprensión de la naturaleza de la *episteme* antigua. Para situar este quiebre es fundamental el abordaje que realiza Alexander Koyre. Milner rescata del influyente historiador de la ciencia la existencia de un *corte entre episteme y ciencia moderna*. Esta última es la ciencia galileana cuyo tipo es la física matematizada, que al matematizar su objeto -la naturaleza- lo despoja de toda cualidad sensible: de este modo, “la naturaleza no tiene otra sustancia sensible que la necesaria para el justo - y “ciego” (Milner 2003: 201) funcionamiento de las formulas matematizadas de la ciencia y para la implementaciones eficaces operadas por la técnica, aplicación práctica de la ciencia.” (Milner 2003: 191). Para realizar el esfuerzo de matematización de la naturaleza, la ciencia galileana combina dos rasgos distintivos: *la empiricidad y la matematización* (Milner 1996:45). El primero apunta a lo *contingente* del objeto; la segunda a la necesariedad de las le-

yes de la ciencia. Se concluye entonces, que la matematización del universo cumple un rol nuclear dentro de la ciencia moderna, más aun, cuando desde Koyre, el uso de la matemática difiere en la episteme y en la ciencia galileana. Mientras que el tratamiento de la naturaleza desde la *episteme* capta la reunión de lo eterno y de lo necesario de un objeto -de manera tal que no hay ciencia de aquello que puede ser de otra manera de la que es, es decir *no hay ciencia de lo contingente*- siendo entonces la matemática un “paradigma de elección” (Milner 1996:50) en la medida que las figuras geométricas y los números nunca pueden ser diferentes de lo que son, es decir conllevan el carácter de lo necesario; la ciencia galileana se aclara por contraste (Milner 196: 53). La matematización del universo conlleva que la matemática debe descifrar todo lo empírico en lo que tiene de literal; es decir a partir del cálculo, en lo que *lo empírico tiene de contingente*.

Sobre la polaridad *physis/ thesei* se instaló la división moderna de la ciencia: corresponde a la ciencias de la naturaleza el dominio *physis*, mientras que todo objeto que tenga los rasgos de la cultura, no será objeto de una ciencia galileana (Milner 2003: 199). En este punto se introduce el quiebre nodal que constituye el *estructuralismo* según Milner quien detalla *cinco tesis mayores*. La primera instala bajo una “*paradoja modal*” (Milner 2003: 202) la existencia de una *necesidad pura de thesei*, es decir *de lo contingente* que combina entonces “una necesidad tan coactiva como la necesidad de la naturaleza y una contingencia tan sujeta a variaciones de lugares y tiempo como la *thesis* de los antiguos. La segunda sostiene que a necesidad de *thesis* debe ser erigida en objeto de la ciencia en si mismo y por si mismo: “*estructura resume esta decision*” (Milner 2003:202). En tercer término, el estructuralismo supone que todas las manifestaciones de la necesidad de *thesis* son susceptibles de un método común para todas las ciencias. En cuarto termino, el estructuralismo afirma que dentro de la necesidad de *thesis* la lengua exhibe más abiertamente la paradoja modal en su propio objeto, el signo saussureano, ya sea considerada como arbitraria (Saussure) o bien contingente (Benveniste y tras el Lacan). La *lengua* como pura forma es lo que los estructuralistas rescatan en el concepto *estructura*. Es aquí donde se produce el momento fundacional de la relación de Lacan con el estructuralismo; más precisamente en la frase: “*el inconsciente está estructurado como un lenguaje*”. Esta conceptualización del inconsciente habilita la inserción de Lacan en el estructuralismo; lo que no agota -como veremos - el alcance de su vínculo con este movimiento intelectual (Milner 1996:90)

Lacan hiperestructural: el sujeto del significante

Lacan es una figura del estructuralismo, esa es la afirmación central que Milner (95) desarrolla tanto en *La Obra Clara* (1996) como en *El Periplo Estructural* (2003) Para revelar la naturaleza de la relación entre Lacan y el estructuralismo, Milner pretende detallar “mas claramente de lo que suele hacerse, en qué

consistía ese programa” (95); en ese propósito, evalúa al estructuralismo a partir de las figuras de ciencia ideal/ideal de ciencia. Desde esta óptica, inserta al estructuralismo como una “figura de la ciencia” (Milner 2003: 96) que consiente al ideal de ciencia moderno como ciencia matematizada del universo; y al mismo tiempo, analiza cómo el estructuralismo reformula la encarnación de la ciencia ideal. Al respecto, el estructuralismo vehiculiza dos desacuerdos en torno a la conceptualización de la ciencia ideal de la naturaleza basada en la medida cuantitativa exacta. Por un lado, el estructuralismo recae sobre objetos empíricos, requisito en sí de la ciencia moderna, pero aborda *la dimensión de lo humano*, razón por la cual la oposición naturaleza-cultura le es fundamental (Milner 2003: 202). Por otro lado, el estructuralismo, en su práctica y en su teoría, objeta que la matematización deba entenderse exclusivamente como medida cuantitativa, sino *como literalización y disolución no cuantitativa* de las cualidades sensibles, lo cual constituye una reinterpretación de Koyre (Milner 1996: 96). En este punto Milner pone en correlación la física con la fonología estructural. Así, del mismo modo que la física no dice nada sobre las cualidades sensibles, por ejemplo de lo caliente o de lo frío; dice algo acerca del movimiento de las moléculas, algunas de las cuales puede asociarse a lo caliente o lo frío (Milner 1996: 97) El estructuralismo, al atenerse dentro de las cualidades sensibles a la forma fónica, discierne en lo sordo y lo sonoro la existencia de un archifonema, que, y esto es fundamental, tiene dentro de un sistema dado, la notación /T/. De este modo, el *archifonema /T/* inscribe, en tanto literalización y disolución de lo cualitativo una notación “tan rigurosa como una una notación algebraica, aunque incomparablemente menos sofisticado” (Milner 1996: 99).

La lingüística estructural se sostiene en un *minimalismo epistemológico* analizable en tres tesis minimalistas: 1) minimalismo de la teoría; 2) minimalismo de objeto; 3) minimalismo de propiedades. En primer lugar, con respecto al minimalismo, Milner sostiene que Lacan se muestra indiferente; dos las otras dos tesis las que retoma con fuerza Lacan. El *minimalismo de objeto* sostiene que un sistema existe cuando hay la relación mínima de diferencia: “estructura es un nombre del sistema reducido a su relación mínima; el nombre de estructuralismo designa su teoría”.

En cuanto al *minimalismo de propiedades*, Milner afirma que constituye una tesis más fuerte (Milner 2003: 145) que la anteriormente mencionada: los elementos del sistema solo subsiste en una relación de diferencia; y las propiedades que puede tener están determinadas por una relación de diferencia”. En suma, la diferencia es la esencia de la existencia, al punto de que “la lengua puede contentarse con la oposición de algo a nada” (Saussure 2007: 124). Si existe, por lo tanto, *la nada puede tener propiedades de estructura* (Milner 1996: 105): esa es la consecuencia teórica de sostener la existencia a partir de *la diferencia pura* del significante. Este constituye uno de los

principales puntos de ruptura de la ontología saussureana del signo en relación con la metafísica clásica; y no deja de tener consecuencias teóricas y clínicas dentro de la obra lacaniana. En efecto, este punto constituye uno de los infrecuentes usos técnicos de conceptos psicoanálisis realizados por Milner (1996: 104-105). En este sentido, afirma que la teoría del sujeto y del deseo es fundamental en esta conceptualización de la existencia como diferencia pura. Las cuestiones del sujeto y del deseo, pueden ser comprendidas a partir de la diferencia pura, porque mismo concepto de Otro la anida; así pues, en tanto, el significante del Otro “es también el significante de que hay significante, pues solo hay significante si hay diferencia pura (...) el concepto de Otro solo puede estar intrínsecamente marcado por la diferencia constitutiva que articula a un significante con el otro” (Milner 1996: 105-106). El concepto de Otro supone el pasaje de la teoría a la técnica, en la medida que se implica que “ello habla” (Milner 1996: 108); en la medida que es garante que “ello habla” y de “Yo, la verdad, hablo”; es decir, en la medida que la técnica del psicoanálisis “tiene que ver con la verdad y la palabra” (Milner 1996: 44).

Una vez que Milner considera a Lacan como estructuralista, y por lo tanto adscripto al minimalismo epistemológico, al menos en este periodo de su obra, analiza los distintos despliegues que Lacan realiza en torno a estas dos tesis. En primer lugar, Lacan toma el *minimalismo de objeto* (Milner 105-106) especialmente desarrollado en el apéndice al seminario de *La carta robada*. En este seminario se sostiene que para captar el inconsciente se debe identificarlo con un sistema al que se le supone el mínimo de propiedades posibles: un sistema de notación signado por la diferencia +/- . En efecto, del minimalismo de objeto surge la noción de *cadena significante* como nombre de la estructura reducida a sus propiedades mínimas. Así, el análisis cuales son las propiedades de una estructura reducida al mínimo, implicó a Lacan realizar un “forzamiento coactivo” (Milner 2003: 120) sobre la estructura, inventando el *hiperestructuralismo*, encarnado solo por él. Para tal fin establece un diálogo crítico con Ferdinand de Saussure y Emile Benveniste; por razones teóricas -el minimalismo del estructuralismo no ha sido llevado hasta su reducción extrema- y por razones prácticas, en tanto el psicoanálisis opera sobre un sujeto.

El hiperestructuralismo es, estrictamente hablando, meta-físico

El momento fundacional de la relación de Lacan con el estructuralismo se resume en la frase “*el inconsciente esta estructurado como un lenguaje*”. Ahora bien, de la combinación de los minimalismos de objeto y de las propiedades surgen dos aporías teóricas. Con respecto al primero, en la medida que el sistema es reducido al mínimo, y por lo tanto indistinto de ser aplicado a diversos objetos -raíz del estructuralismo como galileanismo extendido- decir que *el inconsciente estructurado como un lenguaje es tautológico*. Con respecto al mínimo de propiedades,

según Milner (2003: 155) el estructuralismo no es lo suficientemente minimalista, en tanto no cumple con la reducción al mínimo, es decir que *el estructuralismo estaba teóricamente irrealizado*. En ese punto, es Lacan que, a partir de un análisis de los procedimientos técnicos de la lingüística estructural, extrema el programa estructural, promoviendo, a partir de la *acción pura del significante* y la *privilegio del sintagma sobre el paradigma*, un forzamiento meditado sobre la noción de estructura, dando lugar así al *hiperestructuralismo*. Este forzamiento se realiza sobre las nociones de *signo* y *sistema* de Ferdinand de Saussure y a partir de una reformulación de la definición *de frase simple* de Emile Benveniste. Analizaremos a continuación, estas dos operaciones técnicas lacanianas sobre los procedimientos técnicos (Milner 2003: 155-169) de la lingüística estructural.

En relación al *signo saussureano*, por un lado, la *“acción pura del significante, pasión pura del significado”* (Lacan 1986: 668) arranca al signo de la simetría que había promovido en el *Curso de Lingüística General*. Por otro lado, la definición del sistema como un sistema bidimensional, es decir, un sistema que se desdobra en sintagma y paradigma, a partir de los cuales surge la metáfora y la metonimia de Jakobson. Lacan, que según Milner supone que el estructuralismo no ha sido realizado teóricamente hasta sus últimas consecuencias, considera que, en tanto minimalismo, una de esas dimensiones es reducible a la otra: *el sintagma lineal en acto pronunciado en la frase simple*.

Es este punto, donde se introduce la figura de Emile Benveniste. Coincidentes en el carácter contingente del significante, disienten en la dimensionalidad de la frase simple. Mas precisamente, Lacan toma la definición de la frase simple que realiza Benveniste *“La frase no tiene distribución ni empleo”* (Benveniste 1974: 129) y aplica una omisión significativa *“La frase no tiene empleo”* (Lacan 1953). Milner infiere en esta definición, por un lado, una tesis negativa, esto es, la exclusión de la noción del empleo, lo cual significa -desde la reinterpretación de Benveniste que Milner le supone a Lacan- que la frase no tiene paradigma; por otro lado, es la hipótesis positiva de que tiene distribución, esto es, sintagma; siendo la cadena significante una estructura unidimensional en acto, necesitando así de dos invenciones teóricas para establecer el significado de una frase: el tiempo lógico y la retroacción (Milner 2003: 161).

Lacan, así, reduce una de las dos dimensiones, entendiendo que en la frase simple solo debe considerarse, el sintagma puesto en acto, para que así la frase pueda *“aprehensible de una sola vez”* (Milner 2003:159) Habíamos indicado que Lacan realiza estas operaciones sobre la lingüística estructural *por razones tanto teóricas como prácticas*. En este último sentido, Lacan desliza en su reinterpretación de Benveniste, que la cadena no puede exceder los límites de una frase simple *“exhibiendo la frase simple los límites que se imponen a un ser hablante”* (Milner 2003:159) Podemos concluir que si el inconsciente esta

estructurado como un lenguaje -estructuralismo “débil” basado en el minimalismo de objeto- es a partir de la frase simple como se captura el ser del sujeto hablante, en lo que este atañe a la técnica psicoanalítica.

De este modo, la intención de Freud de captar todo proceso inconsciente en la frase simple - por ejemplo, el *“yo hombre, amo a otro hombre; o bien “un niño es pegado” del fantasma fundamental* (Milner 2003: 160) se articula con *la teoría del sujeto* (Milner 1996 núcleo del hiperestructuralismo (Milner 1996: 109). La frase simple es entonces, condición de posibilidad de la emergencia y desaparición del sujeto. Es así como Lacan indica que *“el sujeto es segundo al significante”* (Lacan 1964: 147); frase que Milner interpreta a partir de la *paradoja modal*: el sujeto es lo que emerge en el encuentro entre lo contingente y lo necesario. La sutura es el nombre de inoportuno retorno de lo contingente; la *“radicalidad del olvido”* (Milner 1996: 66) es la forclusion: de este modo, *“sutura y forclusion son necesariamente sutura y forclusion del sujeto”* (Milner 1996: 96). Ahora bien, hablar del sujeto implica abordar la ruptura que implica el signo saussuriano con respecto a la ontología clásica.

Con la *tranquila inconsciencia del genio”* (Milner 1996:105) Saussure produce un corte con respecto a la ontología clásica (Milner 2002). Para develar la radicalidad de ruptura saussureana, Milner (2003: 168-169) se vale de la conceptualización de Russell en torno a la definición matemática por abstracción de los matemáticos. En la ontología clásica, la relación de equivalencia entre dos entidades es fundamental. Específicamente, la relación de equivalencia es decisiva para el establecimiento de la relación de identidad, porque en ella se apoya la relación de reflexividad, es decir, la identidad a si mismo: $A=A$ (Milner 2003). Por el contrario, *la ontología saussureana*, merced a los procedimientos estructurales, sustituye el principio de identidad por el de oposición, siendo el fonema negativo, positivo y relacional. La identidad a si mismo, entonces, es segunda, derivada de la distintividad, *la diferencia pura*, obtenida partir de procedimientos técnicos. Milner hace distributiva este rasgo de la estructura a sus elementos -el significante- en tanto la diferencia pura no solo distingue un significante de otro -“un significante no representa sino para” (Milner 1996: 109- sino que divide al significante en si mismo; por consiguiente, “todo elemento del sistema está en relación de oposición distintiva a si mismo (...) no es idéntico a si (...) porque no tiene si, y porque la identidad ha ceido el espacio a la oposición”.

A modo de cierre

Milner afirma, y este es lugar que ocupa Lacan como estructuralista, que el estructuralismo no tematizó la consecuencia de su minimalismo epistemológico; mientras que Lacan la aborda explícitamente en la conjetura hiperestructural que supone al sujeto del significante (Milner 1996: 109) Así, *“la estructura mínima cualquiera contiene en inclusión externa cierto existente*

distinguido, al que se llamara el sujeto” (Milner 1996: 109. El subrayado es nuestro). Esta es *la topología de lo que Milner entiende por sujeto*. Es el sujeto “el término de la cadena que soporta lo no idéntico a sí de todo término de la cadena”. Esta no identidad consigo mismo se revela a partir del surgimiento y desaparición del sujeto en “*eclipse incesante*”; *representación imaginaria de lo que Milner entiende por sujeto*. Es significativo que Milner represente la posición de Lacan dentro del estructuralismo de la misma manera que el sujeto en la cadena signifi- cante, esto es, a partir de la inclusión externa. ¿Emergencia del Sujeto Lacan representado por el significante estructuralismo?

Nunca explicitada formalmente, no obstante, la conjetura hiper-estructural permite elaborar una teoría del sujeto, la cual Mil- ner valora como aporte de Lacan al estructuralismo. A juicio de Milner, Lacan, se inscribe, de este modo en paradójica posición de exclusión interna dentro del estructuralismo, realizando un “forzamiento coactivo” (Milner 2003: 170) de la estructura. Ex- tremando el minimalismo estructuralista, reduciendo la relación simétrica del signo saussureano, adjudicándole un carácter activo, el cual determina las propiedades, y a partir de la re- troacción de la cadena, produciendo el significado, Lacan rede- fine la noción de significante, dando lugar al *hiperestructuralis- mo*. Al mismo tiempo, el significante lacaniano en lo que tiene de diferente al uso común de la noción de significante, contiene en sí, aquello que el estructuralismo no quiso tematizar: el sujeto, nombre de separación y de *la herejía lacaniana hacia el estruc- turalismo*. (2006:170).

BIBLIOGRAFÍA

- Benveniste, E. (1974) *Problemes de linguistique generale*. Paris: Ga- llimard.
- Lacan, J. (1986) *Escritos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lacan, J. (2019) *El Seminario I: Los escritos técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós.
- Milner, J-C. (1996) *La Obra Clara. Lacan, la ciencia, la filosofía*. Buenos Aires: Manantial.
- Milner, J-C. (2003) *El Periplo Estructural. Figuras y Paradigma*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Saussure, F. De (2007) *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires: Losada.